



Woodstock

Trescientos mil bajaron o tal vez más, por tres días de música, de amor y de paz...

Hugo Lagos
Músico

Agosto de 1969. Los organizadores del evento perdieron rápidamente el control de la situación, esperaban 50.000 personas y llegaron más de 300.000. Felizmente la onda era pacífica y musical.

Por las inmensas columnas de sonorización se escuchó la voz grave del maestro de ceremonia: “¡Ladies and gentleman...! ¡Santana!”. Carlos Santana y su famosa banda chicano-latina interpretando “Soul sacrifice” con el nicaragüense Chepito Areas en los timbales y el famoso solo del joven baterista de 20 años, Michael Shrieve. ¡¡OOH-OH-OH-OH-OH!! Tremendo.

Por la enésima estuvimos hipnotizados en las butacas mirando y escuchando “Woodstock” en el cine Astor... y la voz nuevamente “¡Ladies and gentleman! ... ¡Joe Coker!”... la eléctrica interpretación de “With a little help from my friends” de Lennon y Mc Cartney fue más que espectacular, hasta el día de hoy sigue resonando en nuestros oídos, “Let me your ear and I’ll sing you a song and I’ll try not to sing out of key...” de antología.

Y fueron desfilando los otros: Crosby, Still and Nash y la “suite Judy blue eyes”, una joyita vocal.

Ten years after y el frenético “I’m going home”, hay quienes que todavía están volando con el solo de guitarra de Alvin Lee.

The Who con el tremebundo Peter Townshend en la guitarra y el excelente cantante Roger Daltrey: “My generation” de la ópera rock “Tommy” sin olvidar “Summertime blues” una especie de “Popotitos” a la americana, como quien dice el original. Sensacional.

De repente apareció con la guitarra en la mano le cambió una cuerda no sé lo que dijo en inglés como presentación y se lanzó, los ojos cerrados, en un desenfrenado y rítmico rasgueo, le faltaban los dientes pero no fue un obstáculo para el canto: “freedom, freedom, freedom, freedom, sometimes I fill like a motherless child, sometimes I fill like a motherless child... the long, way, from my home, oh yeah!” Fue emocionante volver a ver 30 años más tarde en la televisión francesa Richie Havens con todos sus dientes, cantando la canción en homenaje a los 30 años del festival de Cannes y a Sean Penn presidente del jurado ese año.

“Clap your hand, clap your hand...”

Hasta que apareció aquel que todo el mundo esperaba, con la legendaria Stratocaster blanca, una cinta roja amarrándole la encrespada chasca, Jimmy Hendrix después de un endemoniado “Purple Haze”, utilizando efectos de distorsión, sonidos saturados y acoples de amplificador, se lanzó en una memorable interpretación del himno americano con espeluznantes bombardeos eléctricos que evocaban la guerra en Vietnam...

El festival de Woodstock fue algo increíble, geográficamente sucedió en Estados Unidos pero la juventud del mundo occidental de aquella época guarda hasta el día de hoy las huellas de una revolución pacífica y musical. “*peace and love, not war*”. Idealismo y yerba buena.

El festival costó 2 millones y medio de dólares, los organizadores no tenían para pagar los costos así que tuvieron que venderle los derechos de transmisión a la Warner. Business are business...

Fue hace 50 años, un acontecimiento histórico.

La guerra en Vietnam terminó caóticamente en Abril de 1975.

"Otras tantas siguen todavía"

